

Honestidad

En este relato les contaré una historia personal en la cual resalta mucho el valor de la honestidad.

Este caso hablará sobre la acción que tomo una amiga; esto sucedió en la prepa y la verdad me sentí algo así como orgullosa de ella, por lo que hizo.

Esto sucedió como a finales del mes de Enero del presente año, ya era la hora de la salida en un viernes; iba bajando las escaleras del coliseo de la escuela en lo que ella me preguntó:

-“Oye, ¿se te perdió dinero?”

A lo que le conteste:

-No, creo.

En eso revisé mis bolsas del pantalón y creí haber perdido mi billete de \$100, en eso reaccioné preocupada:

-¡Sí!

Luego ella me pregunto qué cuanto se me había perdido y yo le respondí que un billete de \$100 y ella emocionada me dijo:

-“¡Son los que me acabo de encontrar!”

Pero en eso volví a buscar en mi pantalón y resultó que si los tenía y no se me habían caído y le respondí:

-Espera, no, ya los encontré.

Ella muy aguitada me dijo:

-“Mmm, bueno, seguiré buscando a su dueño, al cabo se tardarán un rato en venir por mí”.

Eso me sorprendió mucho, pues la mayoría de las personas se les habría hecho fácil tomar ese dinero sin ni siquiera haber preguntado alguna vez a alguien si era de ellos el billete.

Al final mi amiga no encontró al dueño y le dejo el billete a la prefecta para ver si alguien iba y los reclamaba.

Eso me hizo pensar en que aún hay personas muy honestas e incluso jóvenes y puede que el futuro de México no esté tan mal que digamos.

Luisiña